



**CAPÍTULO 13**  
**- AL RESCATE DEL IMPERIO -**



# ÍNDICE

## Al Rescate del Imperio

- De plataforma en plataforma	3
- Saltando al vacío	4
- Adiós, doctor	4





## AL RESCATE DEL IMPERIO

Estábamos en la nave del doctor T... Me dirigí hacia la izquierda y entré en la cabina. Cogí la **herradura sobre madera** que colgaba en la pared y la metí en el horno. También me hice con el **sacacorchos** que había a la izquierda y lo usé para abrir el minibar y sacar el **cuco de hielo**. Al salir de la cabina me dirigí hacia la derecha y de la pared me llevé la **cuerda** y el **remo de emergencia**.



### - De plataforma en plataforma

Volví a la cabina y con el remo saqué la herradura del horno, obteniendo así una **herradura al rojo vivo** sobre el remo. Luego la enfrié con el hielo y la combiné con la cuerda para obtener un **gancho**. Salí de nuevo al exterior, me dirigí hacia la derecha y utilicé mi última creación para mover el timón del doctor T: la nave se inclinó.



Trepé por la plataforma que tenía sobre mi cabeza y giré otra vez el timón para salvar a Amanda. Vi que arriba quedaba una bolsa con **bengalas**. La abrí con mi navaja y me llevé unas cuantas; se las entregué a Amanda y ella empezó a dispararlas contra el doctor para que éste no pudiera pulsar el botón que desencadenaría el bombardeo.



### - Saltando al vacío

Me dirigí a la derecha y, en un alarde de valor, salté al vacío inquietante y luego a las profundidades abismales para alcanzar la plataforma que había frente a mí. Subí e intenté encaramarme a la estatua de un mono pero, al intentarlo, su **brazo de madera** cayó a mi lado, circunstancia que aproveché para hacerme con él.



Retrocedí hasta la plataforma situada sobre Amanda. Utilicé el brazo de madera para sujetar la puerta destrozada de la izquierda; volví a saltar hasta llegar al mono y desde allí salté hacia la cuerda para acceder a la puerta que acababa de arreglar.

### - Adiós, doctor

Tenía ante mí la oportunidad de desbaratar los planes del doctor y salvar la suerte del Imperio Británico... Y no la dejé escapar: con mi navaja corté la cuerda que soltó el globo del doctor T.



Buen viaje.

Lo que ocurrió después entra en el plano de lo privado.